PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

CONDECORACIÓN AL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA OEA EN NICARAGUA DON SERGIO CARAMAGNA.

Presidencia de la República

Martes, 13 de abril de 2004

1. Estoy convencido que para Sergio Caramagna, este solemne acto que hoy realizamos, no podrá sustituir el cariño y afecto de miles de nicaragüenses que le apreciamos.

2. El legado de Sergio es una huella imborrable en nuestra historia contemporánea.

3. Él aprendió a amarnos. Aprendió a comprendernos durante casi 15 años en esta **Su** Nicaragua y sus frutos no serán devorados por el olvido.

4. Don Sergio Caramagna se marcha pero se queda. Se queda a través de lo más preciado que posee un padre: sus hijos Carlos, Juan, Mariana y Manuela. Ellos se quedan entre nosotros, comiendo gallo pinto y tomando pinolillo.

5. La herencia de este hijo dilecto de Nicaragua, es la semilla germinada de la paz; esa misma paz que seguirá sembrando, ahora en la República de Colombia, que tanto la necesita.

6. Él ha aceptado seguir sembrando paz en medio del odio; buscando la luz en medio de la oscuridad; luchando contra la corriente y las adversidades.

7. A través de la Organización de Estados Americanos, Sergio ha estado presente en nuestros momentos de decisión, desempeñando la loable labor de testigo y facilitador para lograr la paz, la estabilidad y la democracia en Nicaragua.

8. Esa misma democracia, es la que la OEA sabiamente salvaguarda a través de la Carta Democrática suscrita en Lima en el año 2001. Ya la alteración al orden constitucional causada con artimañas por ambiciosos politiqueros, se estrellan contra este instrumento jurídico internacional.

9. Aquellos que parecen estar atentando contra la estabilidad y legitimidad que reina en nuestro país, atentan también contra el progreso, el bienestar del pueblo y contra el orden internacional. ¡Ojo billar! Usted sabe don Sergio lo que eso significa en Nicaragua. Así es que, ¡Ojo billar!

10. En Nicaragua, don Sergio Caramagna se llenó de muchas frustraciones y desencantos; tantas fueron esas, como las alegrías y sonrisas que se lleva en su alforja.

11. Algunas veces, su justificada impotencia competía con su optimismo contagiante, llevándolo así a ser merecedor del inmenso respeto que le guarda nuestro pueblo. Esa es su mejor y más visible condecoración.

12. Observación electoral, desarme, reconciliación, pacificación, secuestros, desminado, eso y mucho más, lo vivió Sergio al ritmo que nosotros lo vivimos.

13. Estimadas amigas y amigos: Son pocas las ocasiones en que el sembrador de esperanza es testigo de una buena cosecha.

14. Sergio sembró y la tierra fértil donde plantó la semilla de la paz, está dando sus frutos. Eulalia, Su Eulalia, Nuestra Eulalia y muchos de los que estamos aquí, sabemos de lo que estamos hablando.

15. Muchos hemos sido bendecidos con esa cosecha de amor.

16. Querido Sergio: la Nicaragua que encontraste junto a tu amada Teresita y tus hijos, es muy distinta a la Nicaragua que nos dejas.

17. Los nicaragüenses vivimos ahora en paz, democracia y libertad. Acabamos de comentar este episodio en Teotecacinte donde observé que aquellos que ayer peleaban a muerte el uno contra el otro, hoy trabajan juntos, en armonía, construyendo sus propias viviendas para vivir uno junto al otro. Pero, tal como bien sabes, todo eso por sí solo aún no es suficiente.

18. La verdadera paz y libertad la estamos alcanzando cada día, cada día que uno de nuestro compatriotas consigue uno de los miles de empleos que hemos ayudado a generar.

19. Estimadas amigas y amigos: Escribiendo sobre doña Eulalia Orozco, - heroína contagiada de la desconocida justicia que le convirtió en facilitadora judicial-, Don Sergio Caramagna ha resumido magistralmente su amor por Nicaragua: (y le cito textualmente):

20. *"**No ha habido justicia con ella aún. Igual que la misma Nicaragua. Vive con inseguridad. Y aunque tiene una fe profunda que la sostiene, aún espera. Trabaja con lo que tiene y con lo que puede y aún espera. Todos los días nos pone a prueba. Nos golpea interiormente. Nos hace reflexionar sobre nosotros mismos. Sobre nuestra misión en esta vida**"* (Fin de la Cita)

21. Así es. Es gracias a gente como Eulalia que los nicaragüenses nos hemos comprometido a que reine la justicia; la justicia de verdad. Justicia para todos, sin distingos de colores políticos ni intereses personales. ¡Esa es nuestra misión y con la ayuda de nuestro pueblo, lo vamos logrando paso a paso, y poco a poco!

22. Los nicaragüenses tenemos –de una vez por todas– que ser los forjadores de nuestro propio destino. Sólo cada quien puede ser el artífice de su propio destino.

23. La Comunidad Cooperante se cansa ya de nuestros absurdos y egoísmos. Con la mejor de las intenciones tratan de orientar y aconsejar la conducta que debemos seguir para beneficio de nuestro pueblo. Con suma claridad y elocuencia diplomática nos advierten que su cooperación está condicionada a servir al pueblo, para poder llegar a valernos por nuestros medios y llegar a vivir con dignidad.

24. Por eso emitieron una proclama la semana pasada, donde estos países amigos han sido firmes en sus comentarios sobre la situación actual, la que coincide con nuestros esfuerzos sobre la necesidad de profesionalizar las instituciones del Estado.

25. Nuestro pueblo, el gobierno, la sociedad civil y la Comunidad Internacional comparten la idea de una impostergable e inmediata necesidad de impulsar un Trato de País que acuerde el rumbo que debemos tomar para vivir en armonía.

26. Este Trato de País, -repito-, debe involucrar a los Presidentes de los Poderes del Estado, y a un representante (con amplios poderes) de cada una de las bancadas presentes en la Asamblea Nacional.

27. No se trata de un nuevo pacto. Nos referimos a un Trato de País, sin prebendas ni regalías personales ni partidarias. Un Trato sólo por Nicaragua. Un Trato por el Futuro de nuestro pueblo.

28. Si logramos ese trato a favor del pueblo, consolidaremos la estabilidad avanzando por el sendero de la Nueva Era que está llevando progreso y bienestar a los más necesitados, sean estos liberales, sandinistas, conservadores, camino cristianos, católicos, evangélicos, a los que no tienen partido, en fin, a todos los nicaragüenses sin distingo alguno.

29. Don Sergio Caramagna y todos los amigos de la comunidad internacional saben que acabamos de iniciar la marcha por el camino de prosperidad que nos merecemos. Por eso fue que logramos la condonación de la deuda externa y por eso cada día vienen más y más inversionistas a invertir a nuestro país.

30. Durante 165 años de vida totalmente independiente, ¿qué hemos hecho de los enormes Talentos con los que el Creador bendijo nuestra tierra?: Dos tercios de bosques abundantes de maderas preciosas, triángulo geográfico cruzo por ríos caudalosos, tierra fecunda de las mejores de América… ¡Exuberancia!

31. Lo que apenas hemos logrado es producir un ingreso de dos dólares por día para cada habitante. ¡Qué vergüenza! Y peor aún, por lo menos un tercio de esos dos dólares son traídos por los donantes. ¡Eso es lo que estamos tratando de cambiar para el bien de Nicaragua!.

32. Enrique Bolaños no será quien disfrute la cosecha que podemos obtener de la semilla que sembramos, si la cuidamos y nos comprometemos a que sea el polen multiplicador del progreso.

33. Serán nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos los que levanten la cosecha. Hagámoslo por ellos. Hagámoslo por su futuro.

34. Queridas amigas y amigos: Para alcanzar la paz y la justicia, basta inspirarnos en el Rubén Darío que en su *"Canto a la Argentina"*, —esa misma República Argentina de Sergio Caramagna— dijo:

35. ***¡Paz para los creadores, descubridores, inventores, rebuscadores de verdad; paz a los poetas de Dios, paz a los activos y a los hombres de buena voluntad!***

36. Honorable señor Don Sergio Caramagna: En nombre del pueblo nicaragüense a quien usted tanto ama, me honro en otorgarle **la Orden "Rubén Darío" en el Grado de Gran Oficial**, como muestra del reconocimiento de la nación nicaragüense a un amigo que será siempre recordado por nuestro pueblo.

37. Que Dios le Bendiga, Que Dios Bendiga a su familia y Que Dios Bendiga siempre a Nicaragua.

1384 palabras